



Columna

2024-2025: Balance, desafíos y oportunidades para Atacama



Rodrigo Illanes Naranjo
Delegado presidencial

El año 2024 trajo avances significativos para la región de Atacama, especialmente en términos de reactivación económica, impulsada por el sector minero, lo que permitió un crecimiento del 6,1% en el PIB regional. Sin embargo, persisten desafíos en conectividad, seguridad hídrica y acceso a servicios básicos, entre otros. El año 2025 se vislumbra como un período clave para consolidar el desarrollo de nuestra región, equilibrando crecimiento económico, equidad social y sostenibilidad ambiental.

Es fundamental impulsar nuevas áreas productivas como la energía renovable y el turismo sustentable, aprovechando el potencial de la región.

nacional y contribuirán a mitigar los efectos socioambientales de las actividades productivas.

En materia de infraestructura y conectividad, durante 2025 se avanzará en proyectos clave: entre los que destaca la doble vía Caldera-Antofagasta, modernización de caletas como Obispiro y Chañaral de Aceituno, y la implementación del sistema RED de transporte público 100% eléctrico en Copiapó. Proyectos que no solo fortalecerán la actividad productiva, sino que sin lugar a dudas mejorarán la calidad de vida de las comunidades.

El acceso al agua sigue siendo un reto, en 2024, logramos recuperar el cauce del río Copiapó y se declaró el Parque Kaukari como el primer

Ante la volatilidad de los precios de los minerales. Es fundamental impulsar nuevas áreas productivas como la energía renovable y el turismo sustentable, aprovechando el potencial de la región. Proyectos de energías limpias consolidarán el liderazgo de Atacama en la transición energética

humedal urbano de la provincia, además de expandir la red de estaciones meteorológicas, fortaleciendo la capacidad de respuesta ante eventuales lluvias. En 2025, se continuará con la recuperación de tramos del río en Tierra Amarilla, reflejando el compromiso de abordar la gestión hídrica como eje central de las políticas regionales para así heredar una tierra próspera a las futuras generaciones.

En salud y vivienda, 2025 marcará hitos relevantes. El proyecto del Centro Oncológico comenzará su construcción, brindando una atención especializada y reduciendo la necesidad de trasladar pacientes a otras regiones. Además, se avanzará en centros de salud mental comunitarios, postas rurales y laboratorios de salud laboral y ambiental. En vivienda, el Plan de Emergencia Habitacional muestra un 61% de avance, con 4585 viviendas entregadas y 3205 en construcción. Se sumarán 218 nuevas viviendas durante 2025. Es fundamental que el crecimiento se refleje en mejoras concretas para las comunidades más vulnerables.

En seguridad, se ha fortalecido la agenda legislativa, con más de 50 proyectos de ley despachados y se entregaron 17 nuevos carros policiales en nuestra región. Para 2025, se implementará el Ministerio de Seguridad Pública y se avanzará en el proyecto de la nueva cárcel El Arenal, contribuyendo a una gestión más eficiente de la seguridad regional.

Finalmente, el gobierno reconoce la importancia de la participación ciudadana para construir una región más justa y cohesionada. El desarrollo de Atacama debe reflejar las necesidades de sus habitantes, fomentando el diálogo y la colaboración. Por tal razón el 2025 debe ser un año de consolidación para Atacama, donde la región se proyecte como un motor de desarrollo sostenible y equitativo. La clave estará en abordar estos desafíos con una visión integral y colaborativa, que ponga en el centro a las comunidades y sus territorios. De esta forma, construiremos la región que sus ciudadanos merecen.